

Director:
JULIO C. SUÑOL
Teléfono: 6483
Segunda Epoca

CON ESTAS CUENTAS CLARO QUE SE GANARON LAS ELECCIONES



Dos y dos son siete; si votaron doscientos mil viejos y nos metieron cien fraudes, nadie duda que multiplicando cien por el denominador de los votantes, los votos que nos pertenecen son ciento cuarenta mil a nosotros y sesenta mil a ellos!!
Nos hicieron fraude, nos robaron. ¡Asesinos, ladrones! ¡Sinvergüenzas!!

ESTA VAINA SE ACABO...!

Las películas de toda clase de dimensiones, llegarán a su final el 8 de noviembre!



No veremos más inauguraciones! No habrá más tenidas de burra para mientras se pranganea...!!
No sufriremos más dolores de cabeza!! Ay, Dios, qué bueno eres con nosotros...!!

LA APRENSION

Yo soy un hombre aprensivo que es víctima de la higiene, y vive además cautivo de los males que no tiene. Nunca me encuentro a mi (gusto) porque el miedo me desarma, y estoy en perpetuo susto y en una constante alarma; Pues no tengo por segura mi salud ni aún cuando duermo, y siempre se me figura que estoy gravemente enfermo. Tomo las mil precauciones con que el bienestar se aviva, y sigo las prescripciones

de la ciencia preventiva; pero así y todo, al sentirme ligeramente malucho, pienso que voy a morirme, no sin antes sufrir mucho. Paso unos ratos tremendos suponiendo ya tangibles los males más estupendos, las dolencias más terribles; pues como lo más remoto por mi persona adivino, todos los síntomas noto de las cosas que imagino. ¡Qué horror...! No pasa un (instante) sin que al espejo me mire, para observarme el semblante y asustado me retire.

NORMAS DE EDUCACION FEMENINA

Las reglas siguientes estaban en vigencia en el famoso Colegio de Mt. Holyoke, Estados Unidos, en el año 1837.
"Ninguna señorita podrá ser miembro del Seminario de Mt. Holyoke, si no sabe encender el fuego, pelar papas, decir la tabla de multiplicar y por lo menos los dos tercios del catecismo más corto.
"Todo miembro del colegio deberá caminar una milla diaria, a no ser que lo impida una crecida de río, un terremoto o alguna otra calamidad.
"Ninguna señorita dedicará más de una hora diaria a lecturas diversas.
"Ninguna Srta. puede tener amistades masculinas, a menos que sean misiones de regreso o agentes de sociedad de caridad".

Pregunto: "¿Qué cara tengo?" con voz de inquietudes llena, y a todos les reconvengo cuando me dicen que buena; y es porque no me resulta la bondad que no he notado, y pienso que se me oculta la gravedad de mi estado. Todo me palpo y me veo, todo me observo: me escrueto la lengua, me **autopulseo varias veces por minuto...** ¡Más que vivir, me deslizo por la vida descompuesto, y así yo me martirizo y a los de casa molesto! Por más que al ver la (insistente) labor en que el día paso me toma el pelo mi gente, se ríe y no me hace caso. El médico me asegura la existencia prolongada, y me anima: "¡Criatura! ¡No tiene usted nada!" Mas yo no acepto el calmante, y con tristeza le digo: "¿Es que no tengo bastante con la aprensión, noble amigo?"

Gil Parrado
(español contemp.)

A VUELA PLUMA

La Asamblea Legislativa, creemos nosotros, entró por sus cauces al enviar la denuncia por fraudes hecha por el castriismo, a los tribunales comunes. Este era el paso lógico, el aconsejable por la ciencia jurídica y por la razón.

Mal precedente hubieran sentado los señores diputados, si por complacer una que otra majadería, se hubieran dejado llevar peligrosamente hacia el abismo.

Pero el hecho de que por una lujosa mayoría, la situación se haya logrado encarrilar como se esperaba, es muy significativo.

Viene a decirnos esta posición asumida por los diputados, que nuestro país está entrando por los cauces de la tranquilidad y el desapasionamiento, factores indispensables para llegar a buenas finalidades.

Ya se ha llamado la atención sobre la posibilidad que existe de que el presidente don Otilio Ulate, el propio 3 de noviembre, día del traspaso de mando, se vay a inaugurar no sabemos qué obras.

Creemos que haciendo esto, se está cayendo dentro de la posibilidad de una llegada tardía del mandatario al Estado para entregar el poder. Eso sería un tanto feo. Porque se supone que va a haber mucha gente venida del exterior, y no sería lógico hacer esperar. Mucho menos sería aceptable que por llegar tarde, el presidente se viera en la necesidad de presentarse al lugar de la entrega, vestido de cualquier manera. Y ya de esto se habla insistentemente.

Ojalá no suceda.

Hoy será la fiesta de los periodistas, quienes, por mil razones, están de plácemes al saber que elegirán la reina del gremio. Hay alborozo y deseos de unión entre la gente de periódico; hay fruición inusitada y febril agitación; hay, en fin, algo necesario e indispensable para los que a emborronar cuartillas nos dedicamos: una esperanza y muchas ilusiones.

Y es que pareciera se ha reiniciado con mayor fervor en la gente de periódico, el espíritu de comunión y de camaradería, que por más está decirlo, son los únicos capaces de llevar a la asociación, y a los agremiados, hacia una definitiva y triunfal meta.

Hoy, como lo decimos antes, será un día especial. A las doce de la noche tendremos madrina y reina, que será, como si dijéramos, vela y huracán, ala y viento, impulso y propulsión.

No sabemos hasta qué punto pueda estar cuerdamente tomada la actitud del presidente Ulate, al querer dejar, antes de retirarse del poder, establecida la medida de encuadrar dentro de presupuestos y no dentro de planillas, a los trabajadores de Obras Públicas.

Claro, que la medida podría ser justa si fuera que él está empezando su período, pero cuando se sabe que otro es el gobierno que viene, necesariamente esto significa que el presidente está endosando al gobierno venidero trabajadores que habrá de soportar por fuerza el otro gobierno, no sabiéndose cuáles son los planes y cuáles las intenciones del que ahora viene a manejar la cosa pública.

Es muy meritoria la medida que se tomó. O mejor explicado, sería muy meritoria la citada medida, si hubiera sido tomada por el que ya le toca entrar en sus nuevas funciones, pero no en el caso presente, en que el que se aboca a esa determinación, es precisamente el que se va.

Faltando tan pocos días para el traspaso de poderes, y además de esto, habiéndose dicho ya que el gobernante saliente se había trasladado a su casa con los deseos de no tocar más asuntos de extrema importancia, no podemos explicarnos cómo, ahora, se ha decidido esto.

Como antes lo apuntamos, nosotros como los que más, aspiramos a que el Servicio Civil sea ya una realidad. Aspiramos a que todos los trabajadores especializados puedan estar protegidos por leyes como la del Servicio Civil. Pero lo que no nos parece lógico es que estas cosas se vengán a decidir así, a la carrera.

Eso fué lo que se hizo con los trabajadores de obras públicas, que estando en planillas, por disposición presidencial pasan a presupuesto, trayendo eso como consecuencia directa, su entronización dentro de las leyes del Servicio Civil.

¿Se hizo esto de acuerdo con el nuevo régimen...? No lo sabemos. Pero lo lógico hubiera sido eso.

La Semana Comica

Periódico de Circulación Nacional

Director: JULIO C. SUÑOL

Oficinas: 150 varas Norte de "La Nación"

Teléfono: 6483

CRÓNICAS de AYER y de HOY

J. Pierpont Morgan, Dictador de Wall Street

(DALE CARNEGIE)

¿Quién es, en nuestros días, el hombre más poderoso del mundo? ¿Mussolini? ¿Hitler? ¿Stalin? Eso va conforme la opinión personal de cada uno, desde luego, pero lo cierto es que no hay actualmente hombre más poderoso en el mundo de las finanzas que J. Pierpont Morgan, el dictador de Wall Street y gran Morgan en las esferas estelares de bolsas y mercados, valores y acciones, blanca y operaciones bursátiles, transacciones comerciales y colocación de cédulas y títulos.

Y, con, todo, como persona se le conoce poco. No sería exageración llamarlo "el hombre de los misterios". Le saca el bullo a la publicidad y su horror a ser fotografiado es una verdadera fobia.

Cuando monta en cólera suele hablar con una franqueza rayana en la indiscreción. A decir verdad, tan poco se cuida de medir sus palabras que se le ha llamado "el norteamericano menos diplomático".

De uno y ochenta de estatura y pesando cien kilos de humanidad animada del más soberbio coraje personal, no sabe en absoluto lo que es miedo. Como ejemplo, basta recordar aquella ocasión en que un enajenado mental se coló de un rondón en el despacho de Morgan y, una vez en él, desen-

fundando un pistolón amenazó con hacer fuego. El magnate de las finanzas hubiera podido escurrirse por una puerta lateral, pero su actitud fué distinta: a pasos tranquilos e imperturbables, dirigió hacia el desconocido que esgrimía el arma y al punto se oyó el estampido de una detonación. Trastabilló Morgan vacilante y todo por efecto de la herida, continuó acercándose a su agresor para terminar echándose sobre el loco y arrancarle el revólver de las manos, hecho lo cual, se desplomó sin sentido. A toda prisa fué llevado a un hospital. Se salvó de la muerte por un pelo.

Actualmente, es poco menos que imposible para un mortal cualquiera llegar hasta el escritorio de este todopoderoso rey del oro; sus oficinas están situadas al N° 23 de Wall Street, en un modesto edificio de pocos pisos, verdadera ciudadela de las altas finanzas que la gente llama "El Rincón". Los guías de las excursiones turísticas por la ciudad de Nueva York no olvidan jamás enseñar a sus paseantes las cicatrices que ostenta aquel edificio, único vestigio restante del horroroso atentado de VTFV que costó la vida a cuarenta personas, heridas a doscientas más y perjuicios por

Pasa a la Pág. SIETE

CORDIAL INVITACION DEL EXCELENTISIMO SEÑOR MINISTRO DE FRANCIA

Sr.

Director de "LA SEMANA COMICA". San José.

El Ministro de Francia saluda a Ud. muy atentamente y le ruega asistir al brindis, que con motivo de la presentación de los nuevos modelos "Renault" 1954, se efectuará el próximo lunes 26 de Octubre de 5 a 7 p. m., en los locales de Dina Ltda. situados 50 varas al Oeste de la Botica Francesa. Esta presentación de los Automóviles 4 CV, Pick-Ups, Camionetas Pannels, furgones metálicos y camiones de doble tracción será filmada por don Leo Anibal Rubens para Sucesos Nacionales N° 10.

Michel Lergy Enaulieu
Ministro de Francia

PARA BRUTOS...

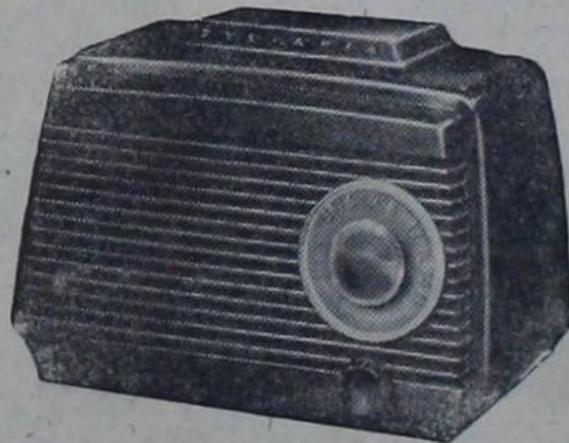
Un individuo está tratando de clavar un clavo en la pared, pero no lo consigue debido a que quiere meterlo por la cabeza, dándole de martillazos en la punta.

—Un amigo que lo está observando, le dice al fin:

—No seas necio, Pepe. ¡No ves que ese clavo pertenece a la pared de enfrente!

RADIOS SYLVANIA

A **₡ 5.00** SEMANALES



55 AMORTIZACIONES
CON SORTEOS SEMANALES

Hágase su radio en
cómodos pagos de ₡ 5.00

TOME UNA ACCION HOY MISMO
C. MANGEL & CIA.

Frente a la Caja del Seguro Social

Si pasa el Décimo Tercero, el Jefe del Presupuesto se hace una cortina de humo...!

Los señores padres de la patria, desde hace sus días se la traen en contra del jefe de la Oficina de Presupuesto, porque éste, muy orondo, muy tranquilo, muy feliz, ha dicho que si llegara a pasar el décimotercer mes para los diputados, él renunciaría de pura cólera. Asimismo parece que le dijo a Ulate que se anduviera con mucho cuidado, porque había oído una conversación en donde los padres de la patria demuestran su intención de votar al jefe de la citada oficina de presupuesto, con los deseos de poner a un hombre muy botaratas, que, en la Asamblea Legislativa, se ha perfilado como un gran espléndido con los diputados, dándoles de todo lo que necesitan. Pero pareciera que la cosa

está poniéndose en un puño de pelos, porque los diputados, con más entusiasmo que con lo que muchos viejos antiferroviarios antes visitan y abrazan ahora al presidente, han reunido treinta firmas, pidiendo al presidente que les autorice el décimo tercer mes, que es algo así como la tabla de salvación, o el aguilardo para los fabricantes de leyes en nuestro país!!! Así las cosas, Ule se encuentra entre la cuchilla y el puñal, porque si da décimo tercer mes, se le va el jefe de la Oficina que distribuye las monedas del Estado, pero si no da esa plata, pierde a muchos diputados que dentro de cuatro años le pueden ayudar a arre-

Eso no puede ser justo...!

glar el tamal para pretender de nuevo a la presidencia de este chiribitil...!!!
Como podemos darnos cuenta, la vaina está peor que como lo puede estar un pobre maestro de escuela!
Y de la posición que asume Ule, dependen muchas cosas! Nosotros por nuestra cuenta

cremos que Ulate, preferirá perder a un buen jefe de oficina de presupuesto, que a muchos jefes de acción para el futuro...
Aunque también no podemos dejar de tomar en cuenta que los diputados como hombres que son, también tienen derecho a ser "machos", y a querer que se les respete en lo que valen...!!!
Si el jefe de una oficina tiene caprichos, por qué no los pueden tener los representantes de la soberanía nacional...?!!!
Mucho pero mucho colicho vendrá como consecuencia de esta situación!!! Con bien se presenten nuevas emociones, que la tranquilidad está apestando...!!!

DISCURSO QUE HARA EL PDTE. DE LA REPUBLICA EL DIA DE LA ENTREGA...!

(Robado por nosotros de antemano)

Señores:

Este chinamo que hoy dejo inaugurado, a hacer asimismo entrega de las cosas del estado a don José Figueres, es un prodigio de la ingeniería nacional. Deben darse cuenta los señores que se dignan acompañarme en el día de hoy, que si bien es verdad que hemos hecho una muy digna construcción para hacer entrega, nadie puede creer difícil que esta misma construcción nos sirva para dentro de cuatro años y medio. Para nadie es secreto que todos los que me acompañan, están, al igual que lo estoy yo, quemándose por ver si se hace posible nuestro regreso.

Y es que esto se hace factible por varios motivos. Entre ellos anotamos los siguientes: he conseguido que los trabajadores bananeros sean incluidos, en un sistema de seguros por parte del banco especializado en eso, con el apoyo económico del estado y de los señores bananeros. Estoy luchando incansablemente, hasta que la lengua se me salga de su casilla, para que los trabajadores de obras y obreros en general, en lugar de estar en planillas, puedan pasar al presupuesto, estando por lo tanto cobijados

por el Servicio Civil, que es precisamente, el que conseguirá que muchos no descubidos, permanezcan en su sitio. También estoy por darle caña a los maestros, a los periodistas, a los vendedores de chances, a los verduleros, y a los farmacéuticos. Con la ayuda de estos hombres, nadie puede dudar que tengo asegurada la entrada de nuevo triunfal al poder dentro de cuatro años y medio. Además, manejándome mis buenos periódicos, mi radioemisora, mis lugartenientes y mi gente de armas tomar, nadie, pero nadie, ni siquiera el Dr. Calderón, puede creer que me sea imposible volver al sitio que merezco por merecimientos muy bien merecidos!!!

Y a propósito de que ahora decidí decir la verdad y sólo la verdad, he de contestar unas anotaciones que me hicieron con relación a mi carta a Sanín Cano con referencia a la proscripción del Partido Progresista Independiente. En esa carta a Sanín decía yo que era probable que con mi actitud de tácita aceptación del progresista, era posible que

me sepultara en mi porvenir político. Con ese motivo, un amigo (?) me dijo que yo había hecho una confesión más abierta que boca de mujer habladora, con respecto a mis pretensiones de mi futuro político, y sepultarme de por vida en el porvenir, seguramente que al hablar de esa muerte política, no estaba paliqueando de mis posibilidades de llegar a ser diputado mi Mitro ni Embajador, sino que, abierta y decididamente, de la posibilidad de volver a ser Presidente. Y como este amigo me sacó los trapos al sol, pues ahora que estoy dándoles esta conversada, no me queda más camino que decirles, con el corazón en la mano izquierda (no porque sea izquierda dista sino porque la derecha la tengo ocupada con el sombrero de copa) y con la frente viendo para el avión más grande que pudieron poner frente a mi vista, que sí es cierto que dentro de cuatro años, de nuevo estaré aspirando a la Presidencia de la República. Que fui muy movido, y por lo tanto tengo todo el derecho...!!!

EL NUMERO 27 NO SE DEBE USAR MAS!

Lo mismo sirve para un cocido que para un fregado!

Como todos lo recordamos muy bien, en tiempos idos, se usaba el número 27 para sindicarse a los diputados que un día más triste que un domingo sin plata, habían declarado nula la elección de don Otilio Ulate. Pues ese número 27, a través del tiempo, lo hemos venido usando para criticar, para fisguitar, para dar lata, para embrollar y no dejar a muchos viejos tranquilos!!!

Pero la cosa se nos está enredando sólo por culpa del destino cruel y maloso, que siempre hace de las suyas.

Con motivo de la denuncia de don Ferduche ante la Asamblea, en la cual dijo que había mucho fraude, motivo por el que había perdido la presidencia (por segunda vez, porque para la primera, al decir de él mismo —ya es maña vieja— se la había quitado don Oti en el Estadio) se armó tamaño escándalo, y se empezó a discutir co-

mo lo saben hacer los padres de la patria, con furor, con patalones y con palabras gruesas, que para eso ganan un mil quinientos morlacos. Pero llegó un momento en que se presentó una moción para ver si el asunto se investigaba o si se pasaba directamente a los tribunales comunes, optándose últimamente por enviar el asunto a los tribunales. Pero hete que a la hora de escoger el criterio más honrado— enviar el asunto a los tribunales— los diputados que apoyan la moción son 27!!! 27 que están con la causa legal, con la de la honradez!!! (esto dicen los figueristas) No son estos los mismos 27 de antes, los sinvergüenzas, los perversos, los malos, los trituradores de niños y los que comían gente viva (esto es lo que dicen los que fueron opositoristas en los años 44 y 48).

Así el asunto, es probable que ya el número 27 no se pueda usar más. Esto por cuanto los enredos que se armarían serían terribles! Nadie podría saber, si al criticar a los 27 se están haciendo en son de ataque a los que anularon la elección de don Otilio en 1948, o si lo que se hace es criticar a los que decidieron enviar las denuncias de don Fercastro Nando a donde debían haber ido desde el principio: a los tribunales...!!!!!!
Así es que a callar y no nombrar más el asunto. Quedó sepultado el número 27!!!

DOBLE VIUDEZ

—Que los esposos Cornejo están de gravedad.
—¿Sí. ¿Y es grave su enfermedad?
—Muco. Creo que no se salvan, para mí tengo la idea que ambos se quedarán viudos...

DIJERON a la TORTUGA

—Debieras avergonzarte de andar tan despacio en plena época del ferrocarril, de la aviación y de la radio.
—Bh!— contestó la tortuga con desprecio.—Ninguna de esas cosas dan buen caldo.

YA SE FORMO EL COMITE...! Y HABRA TEMBLORERA...!

Noticias tenidas por nuestra redacción, dan motivo para creer que ya se formó el Comité que lucharán porque don Otilio acepte, así sea forzado, a ser candidato dentro de cuatro años, a la presidencia de la república. El comité que se eligió en reunión habida en la noche de ayer viernes en la casa de don Guillermo Calvo Navarro, quedó integrado así: Presidente don Guillermo Calvo Navarro.

Vice Presidente, don Pipín Martínez.

Secretario General, don Mario Echandi.

Tesorero don Carlos Manuel Rojas.

Fiscal don Otón Acosta.

Tienen la misión estas gentes, de luchar hasta el pujo más elevado, porque don Otilio, haciendo a un lado los intereses particulares que demandan su atención, se dedique dentro de mes y medio a darle duro a la política. Asimismo le pedirán que se deje de andar por las ramas y le declare de una vez la guerra a los glostoras (así fueron las palabras textuales habidas).

La presión se está haciendo en grande, para que don Oti, mojando su pluma en el tintero de los resentimientos (palabras textuales) se raje como manta de a cuatro reales, en contra de tanto medallita (también palabras textuales) que le ha dado lata durante un tiempo largo y duro...!!!

Así las cosas, no puede haber duda de que habrá temblorera dentro de muy poco tiempo...!!!!!!

A agarrarse fuerte y a darle con toda alma a la política...!!!!!! Emociones habrá y al por mayor...!!!

Huyuyuy!!!

OFICINA DE CONTABILIDAD AUTORIZADA

Cálculos Auditorajes Declaraciones Inventarios

Todo hecho por expertos en la materia

CONSULTENOS

Del Hotel Costa Rica 350 varas al Norte N°. 569

LLAMADA OPORTUNA

—Señora. ¿me permite que use su teléfono?
—Con mucho gusto.
—Es para avisar a los bomberos que la casa de usted está ardiendo.

LA PRESION ARTERIAL DE EVARISTO RAYADO ERA UN PROBLEMA

La presión arterial de Evaristo Rayado era ya un problema. O el sabio doctor Fuchi, especialista en circulación sanguínea y también en circulación por la derecha desde que se había comprado un automóvil, lograba detener aquel impetu que amenazaba hacer estallar las arterias, o Evaristo Rayado era hombre que no se amilanaba por las prudentes advertencias del doctor Fuchi. Cuando éste, dentro de la solemnidad de su consultorio, le decía:

—Es necesario que se cuide usted mucho...

El hombre se echaba a reír con una risa hueca de vaca de establo. Y en lugar de someterse al régimen prescrito por el eminente especialista, encaminaba sus pasos hacia la primera salchichonería y allí se zampaba, a la vista del público y sin exigir boleto de entrada a la función, hasta dieciocho sandwiches diferentes: de chorizo, de sardinas, de jamón, de galantina y de queso de puerco.

—No tienes remedio —lo amonestaba su mujer cuando llegaba a casa con la corbata y par-

te de la camisa pringadas de grasa.

—¿Y si no tengo remedio —replacaba él—, qué otra cosa voy a hacer sino darme gusto antes de que me suman en la sepultura?

Evaristo Rayado, como todo hombre decente, había tenido quince años, un traje nuevo y barritos en la cara. En aquella época se hacía una ondita en el pelo, sobre la ceja derecha, y tenía una novia. De todo eso, lo único que pediría ahora serían el traje y el pelo, porque ambas cosas se habían marchado. Los quince años también, porque el tiempo se encarga de que los mortales pasen de la edad en que suelen ser idiotas. Sólo le quedaba la novia, actualmente convertida en su mujer. Se llamaba Gertrudis y era intransigente como un cobrador de la luz.

Al cumplir los cuarenta, Evaristo comenzó a sentir mareos. Una noche, después de la cena, le dijo a su mujer:

—Oye, Tules, se me figura que ando embarcado.

—¿Cómo embarcado? —pre-

guntó la costilla mirándolo con cierta extrañeza.

—Sí vieja, como si estuviera en un barco... Vamos, como si yo fuera grumete de un velero.

—¿Y eso por qué?

—Pues... ¡quién sabe!

—¿Por qué no vas a ver a don Tadeo, el de "El Glóbulo Rojo"?

—Sí, tienes razón, lo veré antes de irme a la oficina.

A la mañana siguiente, sin que se le pasara aún el mareo y con ganas de arrancarse con "Marina", del maestro Arrieta. Evaristo fué a la botica "El Glóbulo Rojo", propiedad de don Tadeo, que, como farmacéutico, era un notable tocador de guitarra. Al entrar al establecimiento se abrió de capa con aquellos de:

"Dichoso aquel que tiene su casa a flote..."

Don Tadeo, creyendo que Evaristo quería lucir sus facultades vocales ante la clientela, descolgó la guitarra y se dispuso a acompañarlo, pero nuestro hombre le atajó el gesto.

—No es por ahí, don Tadeo. Si canto eso es porque desde anoche ando más mareado que si me hubieran metido en un guardacostas.

—¿Pues qué le pasa?

—Que tengo la cabeza en Pekín... y siento aquí, en el esófago, que me sube y que me baja una cosa muy rara.

—¿Habrá estado usted mucho tiempo en un elevador?

—Nada de eso, don Tadeo... Ya sabe que mi oficina queda a raíz del suelo.

—¿Cómo dice usted? ¿Que le sube y que le baja?

—Sí, señor... siento muy feo.

—Debe ser solitaria. ¿Por qué no se mete usted en ayunas unas pastillas de *helecho macho*?

—Bueno, démelas.

Las llevó a su casa, las tomó en la primera oportunidad, pero la solitaria no asomó las narices. En cambio, los mareos se guían más fuertes, al grado de que Evaristo llegó a creer que era todo un contramaestre de a bordo. Su estado preocupó hondamente a Gertrudis cuando un mediodía hizo su tambaleante aparición en su casa, exclamando con voz ruda de piloto mayor:

—¡Qué marejada tenemos hoy en el Mediterráneo! ¡Me voy a dormir a la toldilla de popa!

Y se fué a tumbar a la cama, agregando con el mismo a-

—Pasa a la Pág. CINCO

Consultorio Amoroso

Le escribo para que me diga, con la mano en el corazón y con los pies en la cabeza, qué es lo más indicado para el caso que a mí se me presenta ahora. Paso a exponérselo:

Mi marido acaba de venir de una gira por Méjico, y como se lo ha de suponer, por allá tuvo muchas oportunidades para volar sus canitas al aire. Ahora, que, como buena esposa he estado escarbándole todas sus cosas, me he encontrado con que en las valijas trae retratos, autógrafos y cartas, que de verdad son comprometedoras para mí, y dignas de preocupación para toda la familia.

Una carta de esas, enviada por él a una de las artistas que conocíome — imaginó — dice lo siguiente:

Querida Mangana:

No ves lo emocionado que me voy para mi tieruca después de haber pasado contigo días de bacanal y de algazara. Vos sos una mujer prometedor y hermosa; el escarabajo de mi mujer, que por tuerce todavía vive después de haber sido operada de una úlcera, cree que ella es la única ilusión para mí, y siempre ha pensado que yo muero por ella. Te he de decir que me gustaba, me gustaba mi mujer, pero desde que te conocí, para mí eres la única preocupación. Fíjate que ella, debido a que yo le confesaba mi amor de todas formas, todo el tiempo vivió muy cuenteada, creyendo que era la única capaz de llenar mis

aspiraciones. Debido a eso, es que yo pienso que ella ha creído puede andar de fiesta en fiesta y de parranda disparando el sueldo que yo me gano con el sudor de la frente, de la cabeza y del cuerpo en general. Y debido a eso, también, es que ella no le ha dado importancia a mi amor, jugando conmigo como puede jugar un político con sus electores una vez que éstos lo han llevado a la Asamblea representativa de la soberanía popular, (lo que en tiempo de don tica en esta carta que debía ser Fernando Prudín llamábamos congreso). Pero ya metí la poli-sólo de amor. Me despido de vos, y dámele un besuquín a tu mamá (?) en la mejilla derecha.

Tuyo,

Arlequín

Como puede darse cuenta, señor del consultorio, este señor está loco por esta mujer, y es probable que pronto me abandone. Qué cree que se podría hacer ...?

Señora de mi respeto;

Su viejo es ganado bravo. La parrandeada que se dió por la tierra de los volcanes parece que lo puso un poco vivo!!!

Ud. para poderlo conservar, debe tratar de convertirse en una mangana. Mejore la línea. Esfuercese en sus atenciones para él y no le dispare la gurbia con tanta facilidad como pareciera le gusta hacerlo a una cantidad grande de mujeres.

Pruebe y veremos.

UN LECTOR NOS REGAÑA

Sr. Director de "LA SEMANA COMICA" San José. Estimado señor:

Me ha causado profundo malestar la lectura en su periódico del 17 del presente, de la infame burla que se le hace al insigne educador, orador y Gloria de Costa Rica, don Alejandro Aguilar Machado.

Hombres de la talla moral del Sr. Aguilar Machado deben respetarse, por sus condiciones de cultura, y por lo que ha sido para el país: insigne ciudadano. Si no, recordemos que él ha servido a gobernantes como don Cleto González Víquez y a don León Cortés.

El Sr. Aguilar Machado, le aseguro, no ha recibido ofensas tan burdas, en los países que ha visitado.

Parece mentira, y duele decirlo, pero son los mismos compatriotas los que denigran y ofenden.

Entre un erudito y un político existe mucha diferencia. El primero ocupa un sitial muy alto, y debe ser respetado. El político, por su posición, debe aceptar las bromas e injurias, y está más sujeto a censuras.

Creo que el periodismo debe ser constructivo y no llegar a tan bajos niveles, sobre todo con personas que ostentan relevantes méritos.

Como ex-Alumno del Sr. Aguilar Machado, protesto vehementemente, por el ridículo en que su periódico lo trata de poner.

Afortunadamente hay muchos que lo conocen bien, y no crearán en esos chistes de mal gusto.

Por su parte, el Sr. Aguilar Machado recordará de seguro aquello de que "todo hombre de bien lleva en la frente, la señal de la voz de algún jumento", y no le tomará importancia a tal artículo.

Soy de Ud. atto. Servidor
A. Farrero

N. de R.

Creemos que el señor Farrero se equivocó en sus apreciaciones. Seguro se debió a la falta de tiempo para extenderse en sus juicios. Pero lo que dice en su carta, no es aceptable.

Si cree que un político es me nos apreciable que un erudito, mal anda. Se puede ser político y maestro a la vez. Maestro de altura. Asimismo se puede ser maestro y erudito sin llenar su función a cabalidad. No vemos por qué dice que nos hemos portado malcriados con don Alejandro. No hemos hecho otra cosa que apuntar la inconsistencia de la posición asumida por este educador.

Para nosotros, repetimos, un político puede sentar cátedra. Cátedra de civismo, de moralidad, de honradez, de hombría de bien. Puede también no sentarla por falta de deseos o por costumbre, pero ya éste no es político sino que politiquero.

Nos imaginamos que esto fué lo que quiso decir el amigo Farrero. En ese caso, si estamos de acuerdo con él.

— Pícaro Mundo —

Tropieza doña Cándida en una piedra esdrújula, y hasta las mismas médulas penétrala el dolor.

Lo ve cualquier satélite, y en vez de darle lástima, riendo como un zángano, celebra el tropezón.

... Ved si me fundo cuando yo llamo pícaro al mundo.

Salte a la escena un cómico: si es de las partes últimas, y se equivoca el misero, lo cual es muy común.

El público benévolo de intolerante tímpano, le abrumba celebrándolo. Vev si me fundo cuando yo llamo pícaro al mundo.

De prisa va don Alvaro, dobla una esquina súbito, y las narices rómpese y las estrellas ve.

Y la gente malévola que ha visto la catástrofe, con corazón diabólico se ríe a costa de él.

Ved si me fundo cuando llamo yo pícaro al mundo.

¿De qué nace esa trápala y bullicioso júbilo de ese corrillo anómalo y ese tenaz reír?

¡Tomal de que a don Crispulo llevé el sombrero el ábrego,

y corre y va siguiéndole en vano el infeliz.

Ved si me fundo cuando yo llamo pícaro al mundo.

A la fuente solícita va una mozueta impávida, y rómpese el cántaro y aflígela el azar.

Pero la turba sórdida de compañeras náyades lo ríen celebrándolo y gritan agua va.

Ved si me fundo cuando yo llamo pícaro al mundo.

Entra en el Circo Olímpico descúbrese don Plácido: tras el sombrero llévase también el peluquín.

Y para el espectáculo porque la calva incógnita produce silbos horridos y aquello es un jollín.

Ver si me fundo cuando yo llamo pícaro al mundo.

Canta doña Escolástica en el Museo Lírico un ario de Semíramis que no ensayara bien.

Salta un compás y piérdese, y con risas irónicas la sociedad artística le rinde el parabién.

Ved si me fundo cuando yo llamo pícaro al mundo.

Al que es de carnes mádido le nombran una espátula; y si es obeso y túmido dicen: ahí va el tonel.

Que en este mundo pícaro es cualidad ingénita reír del mal del prójimo, burlarse siempre de él.

Ved si me fundo cuando yo llamo pícaro al mundo.

Modesto Lafuente
(español)

Un chofer inteligente

Un chofer se ve obligado a dar un fuerte frenazo para no atropellar a un peatón que, en el centro de la calzada, retrocede, retrocede, reflexiona, da vueltas... Un peatón de la peor especie.

Pero el chofer no es un hombre colérico. Se asoma a la ventanilla y quitándose la gorra, dice:

—Perdón, señor, ¿Sería indiscreto preguntarle cuáles son sus proyectos?

MAS SEGURIDAD

—Por qué se pasea usted arriba y abajo, por delante del hospital?

—Es que estoy aprendiendo a conducir, ¿sabe? Estando cerca del hospital me encuentro más tranquilo.

LA PRESION AR...

cento de viejo lobo de mar:
 —¡Tendremos que echar un poco de lastre por la borda si el temporal no amaina!
 Su mujer se quedó inconsolable. Hablando con algunas vecinas sobre aquel caso de "marinitis" aguda, supo que el eminente doctor Fuchi, nativo de Curundeo, Michoacán, pero graduado en Kansas City devolvía la estabilidad a los hombres mareados.
 —Ven, que te voy a llevar con el doctor Fuchi—le ordenó Gertrudis a su marido.
 Y éste no tuvo más remedio que seguirla, resintiendo aquel día los embates del mar Negro que, según él, estaba más picado que un paraguas de la época del Centenario.
 Fuchi adivinó en seguida el padecimiento: la presión arterial. Tuvo que tomársela detrás de un biombo, por temor a que Evaristo explotara como un pobre muñeco de goma.
 —¡Qué bárbaro! —masculló en el lenguaje de los médicos graduados en Kansas City—. ¡Esto ya no es presión! ¡Esto es un ciclón del Caribe!
 —¿Está muy alta? —interrogó ansiosamente Gertrudis.
 —Sí, señora, le falta poco para alcanzar al monumento a la Revolución.
 —Con razón se sentía ayer navegando cerca de las islas Hawái.
 —Tenemos que atenderlo a toda prisa—sentenció el galeno, al tiempo que comenzaba a garrapatear sobre el recetario un tratamiento en toda forma.
 Evaristo recobró la lucidez un minuto y preguntó al doctor:
 —Por fin, ¿qué encontró usted?
 —La presión, amigo, la presión.
 —¡Ah, sí la presión de mi mujer, que me ha hecho venir hasta aquí! Se empeña en que deje yo la carrera de marino.
 Formuló el doctor Fuchi un régimen, pero Evaristo no le hizo el menor caso. Comía como un desesperado. Y lo que era peor, tomaba como un camello beduino. Cada media hora se

zampaba una torta compuesta, sin temor a que estuviese descompuesto. Y amenizaba cada ración con un litro de cerveza de barril, que dejaba ir hasta el estómago por el tobogán que se abre a la altura de la garganta.
 —Evaristo, te vas a morir—le auguraba siniestramente su mujer, hecha un Chapala de lágrimas.
 —¡Qué me importa, mujer! En todo caso, cederé a la presión.
 Salía de su casa y se metía en la primera cantina.
 —Hágame el favor de un tarro.
 —Sí, señor —contestaba el gallego, que ponía poco después el tarro espumoso sobre el mostrador.
 Y detrás de aquel tarro venían otros y otros y otros, en una cadena sólo comparable a los anillos de una boa brasileña. Lo más curioso era que en cuanto comenzaba a beber, se le pasaba el mareo. Por esa razón, cuando le preguntaban si andaba mareado, por efecto de la cerveza, respondía:
 —¡Al contrario, hombre! Apenas empino el codo, se me va el mareo.
 Verdaderamente el caso de Evaristo Rayado traía inquieto al especialista Fuchi, que no podía explicarse aquella. Y más inquieta aún andaba Gertrudis, que ya había agotado una edición de Espasa-Calpe en novenas, jaculatorias y rogativos, pidiéndole al cielo que su marido dejara tan desmedida afición por las tortas y los tarros.
 Un día, los periódicos dieron la noticia: en las cantinas deberían extender factura al cliente cuando éste consumiera veinte pesos o más. Evaristo leyó la noticia y se dijo:
 —Bueno, pues yo seré uno de los más facturados.
 Aquella vez regresó a casa con nueve facturas. La menor era de veinticuatro pesos. Pero iba sin sentir el dichoso mareo. Al día siguiente, volvió con once facturas, lo cual indicaba que el éxito iba en aumento.

—¿Y qué son todos esos papeles?—inquirió su mujer viendo que guardaba cuidadosamente las facturas en un cajón del ropero.
 —Nada, Gertrudis, son invitaciones para fiestas... Ya sabes que siempre me mandan esas cosas...
 —Es que no veo el objeto de guardarlas.
 —Un capricho como otro cualquiera. A tu papá le gustaba coleccionar retratos de pitchers beisboleros... A tu mamá, yerbas para el dolor de oído... A mí, invitaciones... Cuestión de gustos.
 Durante dos meses, Evaristo juntó facturas y más facturas. Se hizo tan aficionado a ellas, que jamás dejaba de reclamar el documento al cantinero:
 —Oiga, don Bruno, me parece que ya he consumido más de veinte pesos...
 —Sí, don Evaristu... son veintisiete pesos con ochenta centavos.
 —Cóbrese de este billete y deme mi factura.
 Ya podrán ustedes imaginarse el apuro del cantinero teniendo que extender una factura, pero no había más remedio. La ley lo ordenaba. Y Evaristo recibía el documento legal con una sonrisa de satisfacción que luego se le torcía para abajo.
 —Ya se ve que es usted un cliente *elustrado* —lo elogiaba don Bruno sirviéndole el tarro "de la casa".
 —Quiero saber lo que gasté en un año bebiendo cerveza, don Bruno.
 —Hace usted muy bien. Hasta la borrachera hay que llevar la *contabilidaz*.
 —Le aseguro a usted que no he perdido ni una sola factura.
 —¡Ricontra! Debe ser usted muy *meticuloso, ridiez*.
 Evaristo llegaba a casa, sacaba del bolsillo sus gloriosas facturas y las guardaba cuidadosamente en el cajón del ropero. Ya había comenzado a sentirse "lobo de mar" a causa de extraños mareos que la hacían caminar dando traspies, sintió la curiosidad de saber qué clase de papeles eran aquellos que escondía con tanto misterio su mari-

UN CLIENTE DISTRAIDO

Un hombre distraído entró a una tienda a comprar un jarro. Vió uno dado vuelto abajo y exclamó:
 —Qué absurdo! El jarro no tiene boca.
 Dándole vuelta, se asombró más y dijo:
 —Vaya, se le ha salido el fondo!

Cuestión de puntuación

Un día un visitador escolar fué a examinar a los niños en un pueblecito apartado. Hizo leer a varios niños y se mostró descontento.
 —¿Usted encuentra que los niños no saben leer? —le preguntó el profesor.
 —Sí, no saben usar la puntuación.
 —Bah!, y qué hay con eso.—¿Qué diferencia pueden hacer dos puntos o una coma?
 —Ah, usted cree eso—dijo el visitador.
 Tome la tiza y escriba la frase siguiente:
 "El visitador, dijo el maestro, es un burro".
 Ahora esta otra:
 "El visitador dijo: el maestro es un burro".
 —Ahora señor profesor dígame, ¿cuál merece usted?

Diferencia de sexos

Einstein se hallaba una noche en casa de una dama parisiense. La dama contemplaba el cielo y dice: ¡qué hermosa brilla Júpiter esta noche!
 No es Júpiter, replica Einstein, sino Venus!!!
 ¡Oh! profesor, es Ud. maravilloso. No sólo conoce el nombre de las estrellas, sino que también, su sexo!!!



do. Esperó a que éste se fuera a la calle, y cuando estuvo segura de que nadie llegaría a sorprenderla, fué hasta el ropero de Evaristo, forzó la cerradura con un desarmador y abrió, por fin, el cajón misterioso. ¡Sí, allí estaban aquellos papeles muy dobladitos, cogidos de cinco en cinco por sus respectivos clips!... Tomó entre sus dedos el primer grupo, quitó el clip y los desdobló. Su ansiedad era tremenda. Pero creció mucho más cuando se dió cuenta de que eran facturas de cantina. Sintiendo cada vez más intenso el mareo, hizo un esfuerzo sobrehumano y llegó hasta la última factura, comprobando que Evaristo se había gastado siete mil cuatrocientos pesos, sesenta y dos centavos, en dos meses.
 Cuando Rayado volvió a su casa aquel mediodía, halló muerta a su mujer. Estaba más tiesa que el palo de una escoba. No pudo resistir la impresión que le produjo la vista de las facturas porque era ella, y no su marido, la que tenía la presión alta. Y dió el azotón, inevitablemente.

Lo cual no ha sido obstáculo para que Evaristo siga coleccionando facturas en los mostradores, convencido de que esa vida húmeda es la que evita milagrosamente los mareos. Así son las cosas.

Busque...

LA SEMANA COMICA

La Asociación de Periodistas de Costa Rica

OFRECERA LA NOCHE DEL SABADO 24 DE OCTUBRE A LAS 8.30 EN LOS SALONES DEL

COUNTRY CLUB

EL PRIMER GRAN BAILE DE GALA, PARA ELEGIR A LA MADRINA DE LA ASOCIACION

y se complace en invitar a los socios y familiares del Country Club, Club Unión, Club Rotario, Club de Leones, Cámaras Junior, Club Trisigma, Club Unión de la Juventud, Miembros del Gobierno, Cuerpos diplomático y consular y a los clubes sociales de provincias.



Cuota para caballeros ₡ 15.00
 Damas 10.00

Traje corriente para Damas.
 Traje oscuro para caballeros.

— ORQUESTA BARQUERO —

LAS ENTRADAS ESTAN A LA VENTA EN

COUNTRY CLUB (por la noche)
 Tienda SANS SOUCI
 LA DESPENSA
 Cigarrería MENDIOLA y

LA VIDA AL FIADO ESTA URGIENDO QUE SE CREEN MAS CURSOS DE SALUD MENTAL

Se tiene de todo, y para todo. Pero a la larga las cosas pertenecen a todos y nada al que las tiene

La vida al fiado, con los múltiples artículos que diariamente se están viendo en nuestros mercados, está haciendo necesaria la creación de más hospitales y más centros de reclusión para afectados de los nervios. La situación se torna refregada, y como consecuencia de eso, es seguro que el próximo ministro de educación del régimen (de Figueres, contrate unas conferencias sobre salud mental al Dr. Mariano Coronado. Y esto, como lo decimos al principio, se debe a que los viejos que importan chunches de toda clase, desde bicicletas hasta ganchos de ropa, y desde velocípedos hasta locomotoras, traían de meterle a sus clientes los artículos, de cualquier modo.

La vida del jefe de hogar —de esta clase de hogar— se torna insoportable para cada fin de mes. La agarrade-

ra de la puerta está lucia, brillante, llena de toda clase de huellas digitales, como consecuencia de la visita de los cobradores cada fin de mes. La señora del hogar escondiéndose a los cobradores, las niñas de la casa mintiendo a más no poder; las criadas y los criados, metiendo más metiras que político desbocado; todos fraguando en contra del pobre cobrador, quien dicho sea, es el que paga los platos rotos, porque recibe desde un mentonazo, hasta un fino insulto por motivo de su presentación.

Y es que ahora se hace fácil conseguir todo al fiado. El que se quiere ahorrar, y gana 400 colones, puede hacerlo, en la seguridad de que podrá conseguirlo todo para abonarlo cada fin de mes, sabiendo que al final de cuentas, puede tener de todo para el hogar, aunque a la larga no tenga nada, y aunque al final de cuentas, todo lo que posee sea de todos (los acreedores) y nada de él.

Se han dado cuenta Uds. de lo fácil que es adquirir lo que a la mollera se le venga a uno, con sólo irse al establecimiento que más le agrade y hacer la lista de lo que desea...?

Cuando el pobre sacrifica do se presenta al sitio que luego será el de los dolores, el empleado, con una sonrisa de ángel, de muñeca; con las atenciones más cordiales, con el más refinado trato, le hace el elogio de lo que Ud. desea adquirir.

Sí señor; esta lavadora es una de las mejores que están llegando a nuestro país. Si su señora es muy vaga, y lo que le agrada es andar de un té para otro y de una reunión de canasta en la otra, lo más aconsejable es que le

consiga este aparato, que, sin duda, llenará su labor a carta cabal. Lava sola; limpia, tiende y seca! Es una maravilla, digna de llamársela la octava del mundo. Con sólo decirle que algunos diputados ya han venido con sus señoras a verlas, está dicho todo!!! Recuerde Ud. el gusto que se gastan estas gentes. Y si ellos hacen una adquisición de éstas, es lógico que se debe a la capacidad que ellos tienen para apreciar qué es bueno y qué no lo es!!!

Y así, de sonrisa en sonrisa de engaño en engaño, lo van arrastrando a Ud. hasta el precipicio! Risas y risas. De un momento para el siguiente, le presentan ya la escritura hecha. El aparato quedará en prenda, Ud. se lo lleva ahora mismo y no deja siquiera la prima, sino el primer abono. Entonces, fregado pero agradecido con el amable muchacho que le atendió, Ud. le da la mano, le invita a que visite su casa y que llegue a tomar el café el día de mañana. Todas son atenciones, finezas, alegrías. Pero por dentro, el que lo atendió, se dice: bueno!, ojalá que no salga huero este otro; pero la verdad es que le veo muy mala cara; no creo que sea un pagador!; no parece que gane suficiente dinero. Sin embargo, allá nuestro abogado. El como de costumbre, será quien cargue con el colochón que siempre se presenta al fin de mes. O dos o tres meses después...!!!

Y así como se adquiere la lavadora, se compra el automóvil, el vestido, el refrigerador, la caja de wiskey y otras cosas de uso diario. Al fin de la partida, tenemos de todo pero también todo lo que tenemos pertenece no a nos-

otros sino a un montón de gentes. De donde resulta que hay de todo, proveniente de todas partes, perteneciendo a todos, pero sin ser de uno solo!!!

La vorágine de la vida moderna sigue arrollando. Pero lo peor es cuando se presenta el final de mes. Entonces es cuando los antes sonrientes rostros, se vuelven tristes, negros, afligidos, tortuosos y tortosos. La felicidad se va de la mano, los empiezan a sufrir mengua!; la vida se ha empezado a volver aburrida, desastrosa, horrible, horrible!!!

Pero ahí, se tiene de todo cuanto a la jupa se nos pudo venir!

Entre el 28 y el 31, es cuando empieza el martirio. Las cuentas se empiezan a hacer presentes. Los cálculos no salen! Si se tuviera una máquina de sumar. Y por qué no compramos una de las que venden a cómodos plazos en el almacén que queda allá por La Sevillana...? Eso nos ayudaría mucho, dice la fresca mujer al pobre marido que está a punto de pegarse un tiro!!!

Comprar una máquina...? Más cuentas...? Estás loquita o es que querés que me muera de una cólera? Te parece poco todo lo que tenemos en

cima de nosotros...? Quién me asegura que dentro de unas horas yo no estaré en la Peni...?, quién, pero quién, con todo el diablo!!! Pensar que eso se debe a ti, y sólo a ti!!!

Y la discusión empieza a ponerse color de hueso ahumado!!!

Si la cosa sigue tirante, es probable que de aquí a diez minutos, la pareja esté tirán dose las cosas en los cocos. Pero por el momento nada ha pasado. La paz es octavia na. Aunque nadie puede asegurar que esto ha de continuar así por mucho tiempo. Porque se le debe al sastre, al de las agencias de autos, de neveras, de radios; al periódico, a la modista, al restaurante donde se tiene crédito, al chino de la esquina y a la bomba de gasolina.

Todo como resultado de la vida al fiado!!!

Por eso este redactor cree que son necesarias conferencias de salud mental, y por eso también este redactor se ríe de estas vainas, porque él la lleva suave, caminando a puro pie, vestido de mezclilla, sin refrigerador, sin radio, sin crédito en el restaurante, pero rebosando salud por los diez millones de pesos...!!!

Esto sí que es vida...!!!

EL PELIGRO AMARILEO

—Vos no crees en el peligro amarillo, verdad?

—Claro que sí. Mira en el suelo... Hay una cáscara de banano!

ESPIRITISMO

—Y tú, ¿crees en el espiritismo?

—Y por qué no lo he de creer. Fijate que el otro día, en casa de Adelita, nos metimos a hacer girar mesas y, de repente, su hija llamó a su padre...!

—Y ¿apareció él?

—Sí... aparecieron tres.

RESULTA AHORA QUE EL RECONTRAFREGADOR FUE DIRECTOR DEL CONSEJO...!

Entonces, qué fué lo que paso...?

Los señores del Consejo Nacional de Producción, son las gentes más fregadas que puedan haber sobre la faz de la tierra. Y es que ahora, como hasta tienen oficina encargada de la publicidad y de las actividades de la institución, no hay cosa que se les pase, ni cargo que dejen sin contestar. En estos momentos, a quien se han apeado de un sólo chonetazo, ha sido al mismo señor recontrafregador de la República, que lo es don Amadeo

Con motivo de las investigaciones que la Contraloría hizo en el Consejo, algunos órganos de prensa quisieron hacer piedra de escándalo en contra de esta institución, y eso, fué alegría de muchos. Se habló de pérdidas de

desastres y de robos por todos lados, lo que le vino a dar un matiz más coloreado a la polémica. Pero con todo y eso, nosotros creemos que cuando la cosa se va a poner más en candelita, lo va a ser ahora y se pondrá fea la cuestión, porque se ha descubierto después de tanto burumbúm, que el propio don Amadeo era Director de esa Institución, y precisamente de la época, en la que se acusa que hubo irregularidades. Así la situación, si hubo irregularidades en el Consejo, y sin don Amadeo era Director del mismo en la época de esas irregularidades, pues sencillamente él se durmió en los mecateos cuando desempeñó ese puesto, y no es sino a-

hora que es contrafregador, cuando se viene a dar cuenta de irregularidades

Bueno, que los del consejo están felices en estos momentos

Nosotros no decimos ni esta boca nos pertenece, porque no queremos ponernos mal con don Amadeo Pero que lo fregaron, lo fregaron...!!!!

Hay cada cosa...!!!!

ULTIMOS DIENTES

—Toto, ¿cuáles son los últimos dientes que salen?

—Los postizos.

— Estudio Analítico —

La madre de un muchacho campesino Ganaba de comer hilando lino: Y el muchacho, grandísimo galopo, Le hurtaba una porción de cada copo. Juntando las porciones fué tejiendo Un látigo tremendo, Con la benigna idea De zurrar los chicos de la aldea. Los ocios del amigo no eran buenos, La intención, por lo visto mucho menos. Dióse a pelar la rueca tan aprisa Que hubo la madre de notar tanta sisa; Y registrando desde el piso al techo, El látigo encontró de hurtillas hecho. Cogióle furibunda, Y al hijo dió con él tan recia tunda, Que a contar de las posas al cogote No le dejó lugar libre de azote. Diciendo al batanarle de alto abajo: "¡Mira cómo te luce tu trabajo! A robar te llevó mal deseo, Y con el robo yo te vapuleo". Siempre verás que el vicio Se labra por sus manos el suplicio.

Juan E. Hartzenbusch (español 1806-1880)

Decoración de

VENTANAS

...BA'KIT...

375 varas Norte Hotel Costa Rica N° 569

200 AGENTES EN TODA LA REPUBLICA

EL CASO DE Dn. MARIO ECHANDI Y DE Dn. JUAN RAFAEL ES SIMILAR AL DE TRIESTE!

Se deciden o no se deciden...!

El caso de Trieste, con relación a Italia y a Yugoslavia, no es otra cosa sino que el mismo en que se encuentran situados los licenciados Mario Echandi y don Juan Rafael Calzada.

Don Mario, quien ya nos debía pagar algo por la publicidad que le hemos venido haciendo, se trae de un ala a don Juan Rafael desde que la campaña política dió comienzo. Le ha dicho lo que le ha dado la gana, desde niño malo y fregón, hasta fraudero y verdulero, cosas que el Secretario del Tribunal ha venido soportando, pero que ya le colmaron la paciencia. Como consecuencia de la paciencia achicharrada, don

Juan no halló cosa más lógica que salir de su silencio, y es así como le ha dicho a don Mario gallito cantor; patizuello majadero; chiquillo malcriado; desconocedor del derecho; aristocrático bochornoso; echandito el botón, y muchas otras cosas, todas ellas, duras, punzantes, espulznantes, zigzagueantes y rimbombantes!!!

Pero lo cierto de todo esto, es que, como al principio lo decimos, el caso éste es tan molesto como el de Trieste. Esto porque don Mario dice que si don Juan no le da la razón en sus acusaciones, o si no se quita su inmunidad,

está dispuesto a de un sólo colazo quitarle la zona a y la b del cuerpo, con un chafirrazo bien pegado en la primer oportunidad en que se lo encuentre muy a mano. Si esto no fuera posible, na dicho don Mario, en cuanto se lo encuentre por La Sabana o por algún lado retirado, entonces lo rayará con su vehículo y lo hará dar un vuelto que lo haga ver las es-

trellas. Don Juan, que ante nada se arredra, por su parte dice que una cosa es decir las cosas y otra muy diferente hacerlas!!! Porque —arguye— yo no he renunciado mi inmunidad hasta que el señor ex-candidato a la ex-presidencia, y ahora diputado con posibilidades para dentro de cuatro años (por lo menos a la vice presidencia de don Oti) me acuse directamente ante un juez penal, para ahí, demostrarle lo que es cajeta.

pasearse en mi diputación, q' la renuncio y la renuncio, pero que me quedo por tenerla bien agarradota, con los pies, con las manos y con los mismos dientes si preciso fuera. Y la quiero tener bien agarradota, porque con ella pienso hacerme de mi futuro político.

Imagínese —ha dicho don M. E.— si yo acuso, estando inmune el acusado, y las pruebas fotostáticas me salen remalas, qué me puede pasar...? Pues ni más ni menos que el acusado se vuelva acusador, me meta a la chirona, y para feria, me logre eliminar como diputado a la próxima Asamblea Nacional!!! Y eso si que no lo puedo permitir de ninguna manera...! De ninguna!!!

Así las cosas, el asunto continuará por mucho tiempo en la misma situación, y se volverá tan viejo y tan aburrido como el caso de Trieste. Porque uno promete renunciar, el otro promete acusar, y matarile lireron!!!

No dan pie en bola ninguna de los dos!!!

Ya se debían haber decidido!!!

SEMANA COMICA...

Viene de la Página DOS

valor de dos millones de dólares. Ocurrió aquello exactamente a las doce y un minuto del día. Una multitud bulliciosa y despreocupada salía a esa hora de miles de oficinas y nadie reparó, por cierto, en un decrepito caballo que atado a un cartomato se hallaba estacionado en la calzada y frente a la ciudadela de Morgan.

De pronto un vivísimo relámpago de luz verde azafrán rasgó el espacio, seguido de una explosión tan tremenda que los majestuosos rascacielos de los alrededores se estremecieron hasta sus cimientos. Acababa de estallar una bomba —bomba cargada con cincuenta kilos del más potente de los explosivos— y una lluvia de mortíferos balines barrió la calzada de un extremo al otro.

Miles de ventanas saltaron en añicos, en tanto caía sobre aceras y calzadas un diluvio de vidrios rotos. Toldos colgando a doce pisos sobre el nivel de calle estallaron en llamas.

Brazos, piernas y hasta cabezas fueron lanzados hacia arriba desde la calle por la fuerza de la explosión para luego de colgarse por las ventanas abiertas de los altos edificios ir a caer sobre mesas y estantes en el interior de los mismos.

Hombre mutilados, cubiertos de sangre y hasta moribundos se movían como locos en la calzada pidiendo socorro para caer de bruces en brazos de la muerte.

Las sirenas de los bomberos y los agudos bocinazos de las ambulancias contribuían a aumentar todavía más aquel pandemónium de pánico y terror.

Y cuando volvió la calma, todo lo que restaba del equipo y del carromato —en donde había sido colocada la bomba— era un trozo de rueda, un par de herraduras y algunos bulones y tuercas.

Pero Morgan — a quien estaba destinada la bomba— se encontraba por esos días en Europa. Adoptó la firme determinación de descubrir a los responsables de atentado tan inicuo, costare lo que costare. Empezó por ofrecer una recompensa Mil dólares por la captura de los culpables. La policía de Nueva York, los angeles federales, la División de Investigaciones y una legión de "detectives" particulares se empeñaron con afán y sin descanso a llevar a buen término una de las más sonadas pesquisas de la historia. Sus rastreos abarcaron todas las latitudes del globo. Se puso vigilancia en todos los puertos, revisando cuanto barco se hacía a la mar y se tendió un cordón policiaco a

todo lo largo de las fronteras con México y Canadá. En los bajos fondos de Nueva York, Chicago y otras ciudades importantes se das entre elementos conocidos del conocidos del hampa y en busca de un indicio que proporcionara la clave del misterio. Costó aquella pesquisa el rescate de un rey, mas todo resultó en vano. Muchos años han pasado desde entonces y todo ha quedado en el más profundo de los misterios.

En la actividad, dos pesquistas armados montan guardia permanente a las puertas de las oficinas de Morgan y el techo del edificio está cubierto por una malla metálica de regular espesor para protegerlo contra posibles bombas que pudieran ser arrojadas desde los rascacielos contiguos.

En el santasanciorum de aquel edificio sólido pero sin pretensiones, hay dos filas de escritorios, colocados el uno detrás del otro cual si se tratara de bancos de colegiales en una sala de clase; en ellos trabajan los dieciocho socios de Morgan y a espaldas de todos ellos —como un maestro que vigila a sus alumnos durante un examen— se sienta Morgan, el presidente de la compañía.

No existe en el mundo entero una institución bancaria particular que haya desempeñado un papel tan importante como la de Morgan en las finanzas de múltiples naciones. Ni los Médicis en Florencia ni los Rothschild en Europa han gozado jamás de un prestigio tan amplio y universal. Los Rothschild salvaron a Europa de de las garras de cualquier otro factor de orden financiero— consti tuyó a la victoria de los aliados en la guerra más sangrienta de los siglos.

Hacia el año VTVE, Morgan & Co. Lanzaron el empréstito de proporciones más fabulosas que cabe imaginar; quinientos millones de dólares fueron enviados allende los mares para alimentar las exigencias de la guerra. Los Morgan pasaron a ser en los Estados Unidos los agentes únicos de compras para cuantas adquisiciones efectuaron los ejércitos aliados en este país, los cuales adquirieron millones de material de guerra y de abastecimiento de la más variada especie. En un solo mes, la suma invertida por ellos en tales adquisiciones excedió a la que, por lo regular, circula en toda la tierra en igual período de tiempo.

Tan a sus anchas se siente J. P. Morgan en medio de la espesa neblina londinense como en el afiebrado ambiente neoyorqui-

Paciente curiosa

La enferma.—Entonces... ¿Cree usted, doctor, que es grave lo que tengo en el vientre?

El doctor.—Eso... la autopsia nos lo dirá, señora.

no, tiznado de hollín. Durante muchos años, aun vivía su padre, fué representante en Inglaterra de la firma Morgan & Co., y de regreso en Wall Street, se trajo consigo la costumbre inglesa de tomar el té por la tarde.

Conserva hasta hoy su residencia de Grosvenor Square en Londres, atendida por una legión de criados, de modo que puede ir llegando a ella en cualquier momento y sin aviso previo para encontrar la mesa tendida, una lumbre chisporroteando en la chimenea y la cama hecha como aguardando al amo.

Morgan es uno de los puntales de la Iglesia Episcopal, lo cual no obsta para que mantenga activa correspondencia con el Papa. Y cada vez que visita al Vaticano, el Pontífice y él se pasan horas conversando —¡quién diría!— sobre antiquísimos manuscritos en copto, el idioma medieval de los egipcios.

En la biblioteca particular de Morgan se guardan manuscritos producidos por ancianos monjes quinientos años antes de que Colón descubriera la América. Y también allí pueden ver invaluables piezas escritas de puño y letra por Shakespeare así como un ejemplar de la Biblia de Gutenberg; tan solo este último vale más de doscientos mil dólares.

J. P. Morgan es reconocido como una autoridad en temas atinentes a Shakespeare y las Sagradas Escrituras; es bibliófilo a la vez que exégeta. Sin embargo, y a igual que cualquier hijo de vecino, no le desagrada ponerse a leer una buena novela policial.

Lo mismo que su padre —conocido por el mote de Morgan el Magnífico— es muy aficionado a las obras de arte y entiende bastante del asunto; ha invertido millones sin cuento en adquirir cuadros, y joyas raras. Y cuando hace poco se decidió a vender algunas de las obras maestras de su colección, los periódicos se hicieron eco del acontecimiento a toda plana.

En cada Nochebuena se lleva a cabo en la biblioteca de Morgan una ceremonia muy singular: reunidos sus hijos y nietos, a más de ciertos amigos íntimos de la familia, se dan lectura al relato de Scrooge, tal va escrito en "Cuentos de Navidad", pero no de un libro impreso, sino de las cuartillas originales de puño y letra de Dickens.



A pesar de su inmensa fortuna, Morgan es de aficiones muy simples. Así, nada le agrada más que encasquetarse un sombrero de mala muerte y salir bajo la lluvia para que el agua le dé en pleno rostro azotándole las mejillas con el golpeteo de sus gotas.

Tenía adoración por su esposa, y desde el fallecimiento de ésta —ocurrió en 1925— ha mantenido su alcoba tal como estaba cuando murió. La señora sucumbió víctima de esa misteriosa dolencia llamada del sueño y todos

los millones de Morgan de nada sirvieron para salvar de la muerte a la mujer adorada.

Muy amante de las flores como era la señora Morgan, pertenecía a un club cuyo socio se comprometían a cultivar un jardín con sus propias manos. Y hasta hoy día, J. P. Morgan —uno de los hombres más ricos del mundo— no desdena enfundarse en un traje de mecánico para darle al rastrillo y a la azada en el jardín cillo que fué de su mujer.



LA PSICOLOGIA DE ALGUNOS CUENTACORRENTISTAS Y EL TALONARIO DE CHEQUES

Yo conocí a un cajero muy conocedor de su obligación y de todos los secretos de los números, pero un poco rebelde de su concepción de la sociedad, que cuando se hablaba de al-

gún señor determinado, queriendo demostrar que no era buena persona, solía decir: "Es cuentacorrentista del Banco, y ya está dicho todo". Para este empleado, todo cuentacorrentista era sospechoso, en lo que no estaba acertado, pues, como en todo los hay de todas clases.

Ahora bien, el cuentacorrentista fuerte, prescindiendo de sus cualidades particulares, que ésas no nos interesan, tiene algo especial hasta en el hablar y comportarse en sociedad que lo distingue del que no tiene cuenta corriente, ni en el Banco ni en casa.

El dinero se disimula mal, esté donde esté, y la costumbre de hablar con el talonario de cheques o con la cartera llena da una segunda naturaleza de arrogancia y seguridad que saltan muy pronto a la vista. El cuentacorrentista pisa firme, habla firme y discute firme, llegando a fundar sus razones en la cuantía de la cuenta corriente.

Ahora vienen a mi memoria las escenas turbulentas de discusión por la cosa más tonta que tenía lugar en una peña de tratables y en las que siempre venía un fuerte cuentacorrentista a quien le bailaba el agua la misma fortuna, metiéndole a sacos la plata en casa. La razón más convincente y final de sus alegatos siempre la apoyaba en una elevada apuesta, tan elevada como las cuentas y el capital particular de los interlocutores y como nadie estaba dispuesto a jugarlo todo a una carta, por tan poca cosa, siempre quedaba triunfante el bailador de la fortuna.

El cuentacorrentista es una invención moderna que se ha puesto de moda, y que viste muy bien en las tertulias y casinos, en cuya colradía han entrado la mayor parte de los herederos de aquellos que tenían su dinero debajo de las baldosas y en botes de conserva, pues se han dado cuenta de que el dinero está seguro y que no hay cosa de mejor porte y más elegante que llevar en cada bolsito un talonario nuevecito, con talones de papel extra en colores, según la firma bancaria.

¡El talonario! Cuaderno mágico de bitácora para el que apenas es necesario saber escribir, y en el que basta un jeroglífico ininteligible, que algunos llaman firma para abrir de par en par la caja más fuerte, si el jeroglífico es de ley y la reser-

va responde al número autorizado por el jeroglífico.

¡El talonario! Libro de pádoja para los hombres de pocas letras y de muchas letras, que al principio se cuida como una novia y después de acostumbrado a él se deja en cualquier parte y hay que dar frecuentemente cien mil vueltas para encontrarlo, cuando hace falta.

"El sueño de Elena" llamaba un cuentacorrentista perspicaz al talonario de cheques, ya que todas las Elenas consideraban el talonario como algo maravilloso, sobre todo para ir de compras. Otro artificio más que puede cubrir ante las gentes ingenuas, por un momento, la vida artificial del mismo cuentacorrentista. No sería raro disponer de varios talonarios, apenas sin tropezar, y no tener entre todos el valor de cinco dólares, y sí únicamente lo necesario para tener abierta la cuenta corriente. El número de los tontos, dice la Biblia, es infinito, y en este número también entran no pocos cuentacorrentistas.

¿Un ejemplo práctico? Obsérvense las cartas, tanto particulares como de negocios, de muchas personas que no han pasado todavía de ser particulares y se verá una lista de media docena de Bancos donde se quiere insinuar que en todos se tiene cuenta corriente. Pero también se ha observado en la documentación de los pleitos por quiebras, que abundan estas cartas de tantos Bancos, lo que revela que más de una vez puede ser el cebo que prepara el camino a lo que, en todos los códigos penales del mundo, podría llamarse estafa, por inducir a engaño con la presunción de un crédito que no tiene; que hay cuentacorrentistas formales y talonarios de verdad y cuentacorrentistas pillos con talonarios de papel, pero a los que no responde ni el papel moneda, ni el papel comercial.

MURIO DE TANTO PESAR

—El almacenero de la esquina acaba de fallecer de un ataque cardiaco

—¿De un ataque cardiaco? No es posible!

—Sí, querido, junto a la balanza noche y día, el pobre murió de tanto pesar!

UNA ENSEÑANZA DE LOS BANCOS A LOS PLEITISTAS PARTICULARES

No son los Bancos los lugares más a propósito para hacer favores, ya que si alargan la mano hacen lo que el pescador de caña, quien con un pequeño cebo tiene la vista fija en un gran pez.

Algunas veces, ante un pago aplazado de algún moroso que no está a cubierto en el saldo y antes del toque de alarma, suele ser llamado al Banco para comunicarle que no es costumbre usar de esta clase de condescendencias, y que si las usan es por tratarse de quien se trata. Esta condescendencia, se ha comprobado, y con muy buen acuerdo, que es general, reconociendo a los Bancos una de las cualidades más difíciles del don de gentes, y es hacer ver a cada uno que es el preferido.

El cliente avisado no ha podido reponer la cantidad y cubrir el descubierto tan pronto como desea y, entonces, le pasan una carta un poco menos amable, firmada por una firma de Banco, que es igual que decir ininteligible, donde se le ruega que en el más breve plazo se pase por las oficinas a ponerse al corriente.

Tras de ésta, si se da lugar, viene una tercera, y en ésta y en algún Banco aparece un sello ovalado, que dice Juzgado, donde se amenaza con la reclamación judicial. Hasta la fecha, desconocemos el porqué de la existencia de ese sello ovalado, que no procede del Juzgado, en un Banco.

Si, aun así, el apurado cliente no ha salido del apuro, se le dará otro toque amable de condescendencia, manifestándole en la visita que todo esto no se ha hecho con nadie, y si el asunto no tiene otra salida que



rebajar un poco la cantidad y poner en circulación otra letra por el resto, para dar respiro, se hace. Así, el Banco cobra, el cliente paga honradamente y se ha evitado no sólo la reclamación judicial siempre molesta y gustosa, sino que también se ha ganado la perseverancia del cliente que, como es buen pagador, queda reconocido.

Esta es una admirable enseñanza para los particulares, amigos de pleitos, que a la primera negativa se presentan ante el notario para otorgar poder a un procurador, y a las cuarenta y ocho horas, a casa del abogado para que plantee la demanda, tirándose al poco tiempo de los pelos cuando ven que la cantidad reclamada no se ha cobrado todavía, y, sin embargo, ya se ha entregado como provisión de fondos una suma superior a la que es objeto de la reclamación. Los Bancos no pueden ver los pleitos, y hacen bien, demostrando en esto un sentido práctico de la vida. Su misión es almacenar dinero, y con los pleitos pronto queda limpio cualquier almacén. El temor judicial es un temor de prudentes y, los Bancos, para no exponer dinero, son la prudencia por excelencia.

SEMANA "RENAULT"

27 Octubre al 1ro. Noviembre

DINA LTDA, invita a usted a la exhibición de los modelos

1954 Renault

Automóviles 4 CV

Pannels de 800 kilos

Pannels de 300 kilos

Pick-Up's de 880 kilos

Fugones metálicos de 100 kilos

Camiones doble tracción

Vea estas maravillosas unidades francesas marca **RENAULT** en los locales de

DINA LTDA.

Frente Escuela Gregg

TEL. 3369 - AP. 1016

LA SEMANA COMICA sigue arrollando!!

Más Circulación!!

Más Agentes!!

APARECE TODOS LOS SABADOS

Búsquela!!

NO SE QUEDE SIN ELLA

CIRCULACION COMPROBADA: 10.000 EJEMPLARES